



**REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE PSICOTERAPIA (AVEPSI)
Trabajo Para Optar al Certificado Venezolano de Psicoterapia**

Modelo Multicéntrico Para La Supervisión Didáctica En La Formación Del Psicoterapeuta Gestáltico

Dr. Jesús Miguel Martínez

1. INTRODUCCIÓN

Sostenemos que la supervisión forma parte del proceso por el cual un estudiante aprende una teoría y una practica determinada (la de la psicoterapia Gestalt en este caso) Y esto hace necesario que comencemos por definir el punto más elemental. Es importante explicar lo que para un gestaltista representa el proceso de adquirir un conocimiento o una destreza. Fritz Perls solía decir que “*Aprender es descubrir que algo es posible*”,¹ con lo cual apuntaba a un aspecto esencialmente practico, aprender es un proceso que se materializa de alguna manera en el mundo de lo real. Los gestaltistas pensamos que la adquisición de un conocimiento o de una destreza involucra una transformación en quien aprende. En el proceso de aprendizaje una parte del campo es incorporada al self transformándolo en un nuevo self con una estructura diferente. De manera que quien aprende cambia se transfigura, pasa a ser un sujeto diferente. También pensamos que esta transformación tiene lugar mas fácilmente cuando el aprendizaje se ha hecho a través de una experiencia que involucra al individuo en forma holista, es decir integralmente, no solamente desde una perspectiva intelectual cognitiva, sino a través de un proceso en el que intervienen también sus emociones, su cuerpo, sus deseos, su volición y sus acciones. No aprendemos Psicoterapia Gestalt entendiendo sino viviendo, y esta premisa se refleja de manera intensa y directa en el proceso de supervisión gestáltico.

En el proceso de aprendizaje de la psicoterapia la supervisión es un segmento, que es a su vez un proceso en si mismo. En la supervisión el supervisor y el supervisado experimentan un vinculo donde ambos se transforman y aprenden, cada uno cosas diferentes, a través de una dinámica en la cual el supervisor facilita que el supervisado estructure un estilo de ejercer la psicoterapia, en el que la utilización de las estrategias de intervención y la filosofía propias de la Psicoterapia Gestalt engranan en forma congruente.

En este documento voy a considerar algunos elementos distintivos de la psicoterapia gestalt tratando, sin embargo, de plantear un modelo general de supervisión didáctica que pueda servir de orientación a cualquier otro modelo psicoterapéutico. Una

¹ Harris, J. B. (2002): ¿What is Learning? Manchester Gestalt Institute.

propuesta practica dentro de la que “quepan” en forma congruente los aspectos teóricos de otras corrientes de la psicoterapia.

2. ¿QUE ES LA SUPERVISIÓN DIDÁCTICA?

La supervisión puede ser definida como una relación interpersonal que se da entre dos o más personas. Una de ellas posee mayor experiencia y formación en el campo de la teoría y la práctica de la psicoterapia, y destrezas específicas en el área de la supervisión del proceso psicoterapéutico; y la otra, u otras personas necesitan aprender, mejorar o profundizar su dominio práctico del proceso psicoterapéutico, o integrar la teoría con dicha practica. En este vinculo, a través de una serie de destrezas, técnicas y metodologías especificas, el primero buscara que los segundos alcancen los fines mencionados, a través de una serie de encuentros periódicos y regulares que configuran un proceso en si mismos.

La supervisión así considerada, y este punto de vista es esencial para la psicoterapia Gestalt, es un vinculo en que las personas involucradas tienen la misma importancia, pero asumen dos roles y funciones diferentes y muy especificas. No postulamos la imagen de un supervisor docto y sabio que va a transmitir su conocimiento a un supervisado inexperto, ya que creemos firmemente que el conocimiento no es susceptible de ser transmitido. El conocimiento se construye y se estructura a través de un proceso en que la experiencia personal del que aprende y la manera única que este tiene de integrarla poseen un papel central.

Todos los que hemos supervisado o hemos ejercido la docencia, sabemos que en el proceso de enseñar y en el de supervisar, el supervisor y el docente terminan aprendiendo en la misma cuantía o mas que el alumno o el supervisado.

La supervisión Gestáltica es un proceso que surge por medio de una relación interpersonal en que ambos integrantes, supervisor y supervisado, a través de una serie de experiencias cumplen con los objetivos de facilitar el primero y construir el segundo su aprendizaje, un aprendizaje holístico, experimental y existencial de un grupo de destrezas para entender las dificultades de los demás y las suyas propias, y una serie de estrategias y técnicas para propiciar el cambio; destrezas, estrategias y técnicas propias

del un modelo psicoterapéutico y una filosofía, la de la psicoterapia Gestalt en el caso que nos ocupa.

3. ¿PARA QUE SE SUPERVISA?

La supervisión psicoterapéutica ha sido considerada como una de las piezas fundamentales en la formación didáctica de un psicoterapeuta. Esta práctica es parte integral en los programas de formación de psiquiatras y psicólogos clínicos, en los que desafortunadamente su aplicación se reduce a un número muy limitado de horas. En los distintos cursos de formación de psicoterapeutas dictados por numerosos institutos de muy variadas corrientes adquiere una connotación y una relevancia central en la docencia.

Rita Resnick y Liv Strup (2000)² plantearon una serie muy coherente de metas a través de las cuales se puede facilitar la maduración y crecimiento de un terapeuta gestáltico y el uso congruente de las estrategias propias del modelo. Su trabajo ha inspirado el presente apartado.

3.a. Objetivos De La Supervisión En La Formación Del Terapeuta Gestáltico

1. Ayudar al supervisado a entender mejor a su paciente, sus dificultades y sus respuestas y reacciones a la psicoterapia tanto durante las sesiones como a través del proceso psicoterapéutico.
2. Ayudar a su supervisado a hacerse más consciente de sus emociones, respuestas y reacciones hacia el paciente.
3. Ayudar al supervisado a entender e influir en la dinámica de interacción con su paciente tanto desde una perspectiva teórica como clínica.
4. Aprender a establecer y mantener una relación psicoterapéutica empática.

² Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

5. Asimilar la utilidad de las técnicas de intervención propias del modelo y adquirir destreza y maestría en su utilización, además aprender a poner en practica y vigilar durante el desarrollo del proceso la presencia coherente de la teoría del desarrollo psicológico, la fisiopatología y la teoría del cambio propia de su modelo psicoterapéutico (el Gestáltico, en este caso).
6. Propiciar la formación en el supervisado de una forma de pensar congruente con su modelo psicoterapéutico, (la Gestáltica en este caso).
7. Evaluar las intervenciones del supervisado con su paciente y ayudar a que el primero entienda las consecuencias de estas.
8. Aprender y comparar varias teorías de psicoterapia desde un aspecto teórico y práctico.
9. Explorar otras formas de trabajar, ver otros estilos en acción, ensayar otro tipo de intervenciones menos convencionales, desarrollar experimentos y formas alternativas de intervención psicoterapéutica.
10. Validar, complementar, desaprobar, mejorar o modificar los métodos del supervisado.
11. Propiciar que el supervisado aprenda a detectar los fenómenos de transferencia y contratransferencia tanto en la práctica clínica como en el propio proceso de supervisión.
12. Que desarrolle destrezas para hacer su parte en el proceso de supervisión y exigir a su supervisor que cumpla con su papel en la consecución de los objetivos fijados.
13. Que pueda experimentar el “modo Gestáltico” en el proceso de supervisión.
14. Que aprenda a estructurar una practica psicoterapéutica que sea útil como profesión y forma digna de ganarse la vida.

15. Propiciar que el supervisado se interese por ser un profesional actualizado y participativo en el desarrollo de su profesión y que conozca, adquiera y cultive los principios éticos que rigen la profesión de psicoterapeuta.

En general la supervisión tiene que encargarse del desarrollo de las destrezas del supervisado y de la protección de los pacientes. El supervisado ha de hacerse cada vez mas efectivo y creativo, ha de aprender a establecer una relación en la que los integrantes de esta (paciente y terapeuta) tengan similar peso e importancia a pesar de tener funciones claramente diferenciadas, ha de manejar la perspectiva dialógica, fenomenológica y existencial. El supervisor capacita al supervisado para desarrollar la particular atmósfera de la psicoterapia gestáltica modelándola en el proceso de supervisión, esta consiste en una aceptación de la persona del supervisado y de su estilo de trabajo, aun cuando este muestre deficiencias, fallas e inseguridades. Estimulándolo a arriesgarse, crear y experimentar logrará acercarlo paulatinamente a la excelencia más que invitándolo a imitarle. El supervisado ha de sentirse seguro, estimulado y respetado. El crecimiento del supervisado a través de un proceso de supervisión en que el supervisor muestra inclusión, empatía y presencia le ayuda a desarrollar estas características para su estilo psicoterapéutico.

4. EL PROCESO PARALELO

Se trata de la replicación inconsciente de la relación terapéutica en la supervisión. Es un fenómeno ampliamente descrito que se ha llamado también proceso de reflexión, o reactuación paralela y que tiene sus orígenes en el concepto psicoanalítico de la transferencia. Es decir que la transferencia del supervisado y la contratransferencia del supervisor parecen reproducir lo que ocurre en una situación terapéutica.

Una de las primeras referencias al proceso paralelo fue hecha por Searles en 1955³ quien planteo que el proceso paralelo del supervisor y del supervisado estaba originado por una identificación transitoria e inconsciente generada en la relación con el paciente. León Grindberg (1979)⁴ planteaba que el psicoterapeuta tenia la experiencia

³ Searles, H.F. (1955) The informational value of supervisor's emotional experience. *Psychiatry*, 18, 135-146.

⁴ Grinberg, L. (1979) Countertransference and projective counteridentification. *Contemporary Psychoanalysis*, 15, 226-247.

transitoria de ser como el paciente debido a que este último colocaba en forma inconsciente sus sentimientos dentro del primero el cual los introducía luego en proceso de supervisión transmitiéndolos a la figura del supervisor. Posteriormente los comportamientos y emociones propias de la supervisión eran también inconscientemente transmitidos de vuelta a la psicoterapia.

La visión gestáltica del proceso paralelo fue descrita por Gary Yontef (1977)⁵, quien planteó que el proceso paralelo era una suerte de modelaje que aparecía como un correlato normal de la función de soporte de la supervisión, a medida que el trabajo de supervisión avanza el terapeuta en ocasiones hace a su supervisor lo que el paciente le hace a él y también el terapeuta hace al paciente lo que el supervisor le hace a él.

Esto permite que el supervisado aprenda modelando la actitud que el supervisor adopta con él y también permite que se enriquezca el proceso de supervisión a través de una técnica que consiste en la actuación de roles en el proceso de supervisión. Una de las estrategias característica de la supervisión conducida gestálticamente (y también sistémicamente) es que el supervisado represente el rol de su paciente y el supervisor represente el rol de terapeuta.

Por otra parte, la también gestalista Petruska Clarkson (1994)⁶ planteó que el proceso paralelo debía ser conceptualizado como una manera de describir el patrón que adopta la relación entre el cliente y su terapeuta que se reproduce en el campo de la supervisión. Ella también sugiere que dada la complejidad del campo paciente-terapeuta estas reacciones han de ser vistas dentro de una dinámica circular en que lo acontecido en la relación terapéutica influye sobre la relación de supervisión y viceversa.

5. EL SUPERVISOR NO ES EL PSICOTERAPEUTA DEL PACIENTE

El papel del supervisor es que el supervisado incremente sus destrezas no que el proceso terapéutico que se supervisa llegue a buen término. El proceso terapéutico supervisado es asunto del supervisado que lo dirige. Si se pensara lo contrario el supervisor podría perder de vista su papel y comenzar a dar directrices y “consejos”

⁵ Yontef, G.: Supervision From a Gestalt Therapy Perspective, en Watkins, C. E. Handbook of Psychotherapy Supervision, John Wiley & sons, Inc. NY.

⁶ Clarkson, P. (1994) On Psychotherapy. London: Whurr Publishers.

dirigidos a que el proceso avance bien y no a que su supervisado aprenda a incrementar sus destrezas. El supervisado perdería la posibilidad de innovar y crear y se haría dependiente del supervisor.

Como plantea la profesora de psicología del departamento de psiquiatría de la escuela medica de Harvard y directora del centro de estudios psicoanalíticos del hospital general de Massachussets, Anne Alonso (2000);

“Mientras mas exageradamente interesada me vuelvo en guiar la terapia del paciente sin que parezca que lo hago, menos efectiva me torno como supervisora y mas voy a notar la resistencia potencial del proceso tanto en el estudiante como en mi misma”⁷.

No es que el supervisor se desentienda de lo que hace su supervisado con sus pacientes, el supervisor tiene una influencia indirecta en el trabajo que realizan quienes están bajo su supervisión, pero la mejor manera de cuidar de los pacientes actuales y futuros de su supervisado es centrarse en que el proceso de supervisión rinda los resultados deseados.

6. EL SUPERVISOR NO ES EL PSICOTERAPEUTA DEL SUPERVISADO

Supervisar no es hacer psicoterapia. Es muy común que en el proceso de supervisión al supervisado se le apliquen conceptos psicoterapéuticos tales como resistencia, defensa, narcisismo, bloqueos, etc.⁸ Lo mas grave es que muy frecuentemente ante estos conceptos el supervisor adopta una actitud similar a la que adopta frente a un paciente en psicoterapia. Convenimos nuevamente con la opinión de Anne Alonso cuando asegura que:

“Mientras me encuentro sintiéndome como el analista del estudiante mas que como su supervisora, mas atención pongo sobre la transferencia y contratransferencia entre mi estudiante y mi misma y menos en el trabajo clínico del estudiante” (Alonso 2000).

⁷ Alonso, A.: On Being Skilled and Deskilled as a Psychotherapy Supervisor, J Psychother Prac Res, 9:55-61, January 2000.

⁸ Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

Y también nos hacemos eco de posición cuando nos advierte que:

“Las herramientas disponibles para usar en la hora con un paciente no son necesariamente apropiadas o útiles en la hora de supervisión” (Alonso 2000)

Quizás el problema mas inquietante procede del hecho de que existen muy pocos supervisores formados específicamente para tal fin, lo que hace que quienes ejercen como supervisores sean por lo general psicoterapeutas de mas experiencia. Nos advierte Anne Alonso que:

“Nuestros programas de entrenamiento son aun tristemente carentes de oportunidades para aprender como supervisar. La mayoría de las veces uno se hace supervisor solamente por envejecer”⁹

Este hecho desencadena en la práctica que cuando surgen dificultades en la relación de supervisión, ya sean estas provenientes del supervisado como del supervisor, este último tiende automáticamente a hacer lo que mejor hace, es decir psicoterapia, desvirtuando los objetivos del proceso de supervisión. Doy en este sentido la razón a Jay Haley¹⁰ cuando decía que:

“El terapeuta en formación vencerá su angustia si adquiere competencia, y no por el hecho de comprender la causa de su nerviosismo en sesiones de terapia personal”

A pesar de que la supervisión no es psicoterapia, algunos de lo principios de la psicoterapia Gestalt se aplican de una forma especial al proceso de supervisión. No podemos olvidar que la psicoterapia Gestalt es también un método de cambio y crecimiento que plantea que la experiencia es la mejor vía de aprendizaje. La supervisión, al igual que la psicoterapia, se hace ajustada al método fenomenológico, al método dialógico y a la perspectiva de la teoría del campo.

⁹ Alonso, A.: On Being Skilled and Deskilled as a Psychotherapy Supervisor, J Psychother Prac Res, 9:55-61, January 2000.

¹⁰ Haley, J.(1996/1997): Aprender y Enseñar Terapia, Amorrortu editores, Buenos Aires.

7. LAS INTERFERENCIAS DEL PROCESO DE SUPERVISIÓN

En toda relación interpersonal ocurren una serie de situaciones que dificultan el flujo de información y obstaculizan el desarrollo de los objetivos para los cuales está destinada tal interacción. La mayoría de estas situaciones que interrumpen el adecuado fluir del vínculo son emociones que no se están entendiendo y asumiendo en forma adecuada y que desencadenan en una sucesión más o menos organizada de comportamientos disfuncionales. Es decir que tales emociones hacen difícil y en ocasiones imposible que se alcancen algunas de las metas para las cuales se estableció la relación.

La mayoría de las veces estas emociones son el miedo, la culpa y la vergüenza. En el caso de la supervisión es sin dudas esta última la que introduce más dificultades.

7.a. La Vergüenza:

En psicoterapia Gestalt se intenta que tanto la relación psicoterapéutica como la que se establece entre el supervisor y su supervisado sean lo más horizontales posible, debido a que en las relaciones en que existe una discrepancia de valor entre los integrantes aparece invariablemente la vergüenza, como un obstáculo que impide el adecuado desarrollo del proceso.

La vergüenza es un sentimiento de insuficiencia, de ser defectuoso, inadecuado o estar disminuido en comparación con el resto de las personas, o con algunas personas en particular. Esta es una emoción que solo surge cuando se realiza algún tipo de comparación y, en supervisión y psicoterapia, es facilitada por cierto tipo de actitudes del especialista. Un terapeuta o supervisor que adopta una actitud académica, o de autoridad facilita la aparición de este sentimiento. Por el contrario si la actitud es cercana, presente, auténtica y comprometida el resultado será diferente. El supervisor ha de tener claro, y transmitirlo con su actitud, que el proceso de supervisión (también el psicoterapéutico) es uno en el que los integrantes tienen el mismo valor y se proporcionan sentido el uno al otro, pero tienen roles diferenciados. No se puede ser supervisor sin la presencia de un supervisado, no se puede enseñar sin alguien que nos requiera para aprender de nosotros. Tal como es lo deseado el supervisor, que posee más

conocimiento y experiencia que su supervisado, ha de realizar su rol de ayudar a su supervisado a adquirir conocimiento y experiencia en forma eficiente. Y a su vez el supervisado tiene que realizar su papel de adquirir este conocimiento y experiencia de la misma manera. Si las cosas ocurren así ambos estarán haciendo lo que les corresponde, de la manera que corresponde, y no habrá lugar para la vergüenza por que uno sea más sabio o experimentado que el otro puesto que se puede ser un excelente supervisor al igual que un excelente supervisado si cada uno cumple con excelencia con la parte del papel que le corresponde.

Para que lo anteriormente mencionado tenga lugar de esa forma la relación tiene que estar basada en un dialogo comprometido, respetuosos y no autoritario, centrado en el método fenomenológico que reconoce la existencia de múltiples construcciones validas de la realidad. El papel principal del supervisor será el de estimular a su supervisado para que sea creativo, genuino, congruente y sensato.

7.b. La Resistencia en el proceso de supervisión

En el acto de supervisión también ocurre la resistencia, pero de una manera tan diferente a la que ocurre en la psicoterapia que es equivalente a la diferencia misma entre ambos procesos. En este caso la resistencia suele estar fuera de la conciencia y solo es accesible a través del awareness o “darse cuenta”. El proceso suele marchar satisfactoriamente y de pronto la resistencia aparece como si surgiera de algún lugar fuera del aquí y ahora.

Para los gestaltistas la resistencia no es entendida como la oposición o discrepancia entre las ideas, hipótesis técnicas o modo de aplicarlas del supervisado y las del supervisor sino como un conflicto que surge en el proceso de supervisión y que lleva a uno o a los dos integrantes de este a utilizar algunos de los mecanismos de evitación al contacto que interrumpen el ciclo de la experiencia por el que transcurre el proceso entero de supervisión o una de las sesiones de este.

Tanto el supervisor como el supervisado pueden presentar una resistencia al proceso, ser un buen terapeuta no inmuniza contra la resistencia contratransferencial al proceso de supervisión o hacia el supervisado. La resistencia se manifiesta como una

ruptura del contacto entre los integrantes del proceso en la que las emociones e impulsos reprimidos atentan contra la autenticidad. Los deseos de satisfacer las expectativas del otro, la contradependencia o también el deseo de no satisfacer tales expectativas, en fin todos los actos que pueden ocurrir como consecuencia de la rabia, el miedo, la culpa, la autoevaluación negativa, etc., pueden ser fuente de resistencias.

7.c. Formas De Evitar La Resistencia

1. El supervisor tiene que tener clara la diferencia entre enseñanza, psicoterapia y supervisión.
2. El supervisor debe realizar al principio del proceso un encuadre en el que clarifique lo anterior al supervisado y donde ambos se planteen las expectativas que tienen respecto al otro y lo que esperan del proceso, las características del proceso, la frecuencia de los encuentros, la duración y el costo de los mismo y las características que ha de tener el material a supervisar.
3. El supervisor debe estar bien entrenado en la ciencia de la supervisión (no basta con ser un experimentado psicoterapeuta) para evitar que cuando surjan las dificultades se desvíe involuntariamente hacia la utilización de sus destrezas psicoterapéuticas (que maneja mejor) y comience a diagnosticar o a tratar al supervisado, o a remitirlo a psicoterapia personal como manera de resolver las dificultades del acto de supervisión. La psicoterapia didáctica es parte del proceso de formación, pero tiene sus propios objetivos los cuales son fundamentalmente independientes de los del proceso de supervisión. Solo en caso de problemas en la personalidad del formando el proceso de psicoterapia didáctica puede intentar hacerse cargo de los problemas que surjan en el acto de supervisión como consecuencia de estos problemas de la personalidad.
4. El supervisor debe estar preparado para aceptar y alentar la discrepancia en el supervisado ya que esto permite que este ultimo no se convierta en la copia de su supervisor, sino en un psicoterapeuta con su propio estilo y métodos. La resistencia suele aparecer con mas facilidad en vínculos demasiado rígidos y limitantes

5. El supervisor debe estar preparado para reconocer las emociones que surgen en su supervisado y en sí mismo en el contexto de la supervisión. La rabia, la culpa, la vergüenza o el miedo suelen estar presentes en una relación que se experimenta como poco horizontal desde el punto de vista de cualquiera de ellos, ya que la evaluación del uno afecta al otro. Es de hacer notar que también el supervisor puede sentirse afectado por la opinión que su supervisado se crea de él colocándolo ante las mismas emociones mencionadas.
6. El supervisor debe alentar al supervisado a tomar riesgos a innovar y a aceptar la equivocación como una forma de aprendizaje, sin ser crítico, descalificador o punitivo. Como plantea Anne Alonso.

“...yo aliento a mis estudiantes al inicio del año a cometer todos los errores que sepan cometer mientras tenemos la oportunidad de trabajar juntos”¹¹

7. El supervisor debe consultar el proceso de su supervisado con otro supervisor en forma ocasional
8. Alentar el cambio de supervisor solo en caso de situaciones muy difíciles de resolver.
9. El proceso completo de supervisión docente debe llevarse a cabo al menos con tres supervisores diferentes a través del tiempo. Permitiéndose estar con cada uno de ellos el tiempo suficiente para entender su estilo personal de iniciar, desarrollar y culminar varios procesos de psicoterapia con pacientes diferentes. También resulta una enriquecedora experiencia supervisar a un mismo paciente con varios supervisores diferentes.

8. FORMAS DE PRESENTAR EL MATERIAL PARA LA SUPERVISIÓN:

1. El recuento de la sesión en forma oral confiando en la memoria del supervisado.

¹¹ Alonso, A.: On Being Skilled and Deskilled as a Psychotherapy Supervisor, J Psychother Prac Res, 9:55-61, January 2000.

2. Notas sobre los aspectos más relevantes de la sesión a juicio del supervisado.
3. Transcripciones literales de la sesión.
4. Grabaciones de voz de la sesión.
5. Grabaciones en video de la sesión.
6. La evaluación de la sesión a través de una cámara de Gesell con o sin comunicación telefónica con el supervisado.
7. La presencia física del supervisor en el ambiente de la sesión.

Cada una de estas formas tiene sus ventajas y desventajas dependiendo de algunos aspectos a considerar entre los que se encuentran la comodidad para el supervisado, la precisión en la transmisión de la información de lo que acontece en el consultorio de psicoterapia, la necesidad de constatar la imparcialidad o la honestidad del supervisado, la protección del anonimato del paciente etc.

Para el supervisado puede ser más cómodo sentarse a comunicar a su supervisor sus impresiones acerca del proceso de supervisión, de las dificultades que ha tenido en el abordaje de algunas situaciones clínicas o referidas al vínculo terapéutico, naturalmente este método confía demasiado en la memoria del supervisado y no es el más adecuado cuando se necesita evaluar con precisión el modo que el paciente tiene de expresar sus experiencias, además está sujeto a que el olvido borre de la memoria del supervisado aspectos importantes que el no haya considerado relevantes o donde existan resistencias relacionadas con sus propias áreas de conflicto. Sin embargo puede ser no solo suficiente, sino ideal a la hora de tratar temas relacionados con las dificultades del supervisado en el vínculo terapéutico, sus impresiones acerca del proceso o aspectos concernientes a los elementos éticos y administrativos.

La segunda y tercera modalidades añaden algo más de precisión aunque pueden quitarle intensidad y flexibilidad a las sesiones de psicoterapia si el terapeuta tiene que tomar notas durante ella y también generan suspicacias o bloqueos en algunos pacientes, que teniendo presente durante toda la sesión que esta va a ser supervisada pierdan la

espontaneidad que se aspira que tengan en ella. El terapeuta puede también realizar sus transcripciones al final de la sesión confiando en su memoria a corto plazo, haciendo que esta forma se convierta en un híbrido entre la segunda y la primera. Con este formato la subjetividad del terapeuta supervisor y los puntos ciegos de sus conflictos personales quedan, como en la anterior, introducidos en el proceso sin posibilidad de ser fácilmente detectados. A pesar de lo mencionado estas son las modalidades más utilizadas por ser poco complejas, fáciles y accesibles a todo psicoterapeuta.

Supervisar las pistas de audio o de video de las sesiones añade mucha más precisión puesto que se puede escuchar las intervenciones del terapeuta y del paciente apreciando la forma exacta en que se expresaron, el momento en que lo hicieron y hasta la entonación y afectos que se transmiten con la expresión, el video puede permitir al supervisor apreciar los elementos del lenguaje corporal de todos los miembros de la relación terapéutica y la forma en que se disponen en el espacio de la sesión. Pero tiene la obvia desventaja de que se requeriría mucho tiempo para hacer tales supervisiones a menos que alguien las editara y se necesitaría un despliegue técnico superior al de los modos precedentes, agregando más suspicacia y obstáculos al proceso terapéutico ya que la identidad y confidencialidad del paciente se verían más comprometidas.

La supervisión con cámara de Gesell es un método que ha sido popularizado por los psicoterapeutas breves sistémicos, quienes han obtenido de él grandes éxitos. Uno o varios supervisores observan la sesión en vivo a través de un espejo de doble visión que les permite ver la sesión sin que los integrantes de esta observen a los supervisores. Naturalmente el o los pacientes han de haber dado su autorización para que esta observación tenga lugar. Este modelo permite que el supervisor de recomendaciones en tiempo inmediato a su supervisor a través de una línea telefónica que comunica ambos lados del espejo y que observe con toda la precisión posible lo que acontece en la sesión. Algunos pacientes no son capaces de consentir este tipo de acercamiento, otros pierden la naturalidad, y algunos sienten deteriorada su relación con su terapeuta al verlo menos diestro en relación a los supervisores invisibles, que por invisibles son idealizados. Sin embargo otros pacientes acceden gustosamente a tal método sintiéndose importantes para el equipo de trabajo y adecuadamente atendidos en sus dificultades.

La supervisión presencial, es decir aquella que cuenta con la presencia del supervisor en la sesión, es una forma compleja, cuya posibilidad ha de ser advertida al paciente desde el establecimiento del contrato terapéutico para minimizar las numerosas resistencias que genera. Tiene que contar con la aprobación expresa del paciente. Entre sus ventajas esta que el supervisor puede ver el desempeño de su supervisado en forma directa e intervenir en los momentos críticos de la sesión para modelar alguna conducta en el supervisado, así el supervisado puede aprender viendo directamente la forma en que el supervisor aborda las distintas problemáticas que surgen en el tratamiento de los pacientes ventaja que no proporciona ninguna de las anteriores. Este método convierte al supervisado en un “aprendiz” que es estrechamente y directamente evaluado por un supervisor que puede mostrar en vivo su estilo de hacer las cosas. El supervisor ha de ser muy hábil para que el supervisado no se sienta disminuido con las intervenciones del primero y para que su supervisado no pierda influencia y credibilidad ante su paciente. La mejor manera de enfocarlo es proponer al paciente algunas sesiones en que va a ser apoyado por dos terapeutas. El supervisor ha de permitir que su supervisado realice sus intervenciones y participar solo cuando sea muy necesario para corregir algún procedimiento inadecuado o para ilustrar algún método novedoso. Toda evaluación de las intervenciones del supervisado y su manera de conducir el proceso han de hacerse sin la presencia del paciente en momentos posteriores a la hora de sesión. Este método, como mencioné, es el que genera más resistencias por parte del paciente y ha de contar con la mayor madurez personal y profesional por parte de supervisores y supervisados. Es particularmente útil y seguro en psicoterapia Gestáltica, debido al cuidado que se tiene en formar vínculos en los cuales se entiende que ninguno de los integrantes es más importante que el otro, ambos tienen roles diferentes y claros pero de similar relevancia y en esto se insiste especialmente en la formación tanto de supervisores como de supervisados

9. FORMAS SUPERVISIÓN:

La supervisión se puede llevar a cabo tanto en forma individual, donde un supervisor se entrega a evaluar el trabajo de un supervisado, como en forma grupal en que uno o dos supervisores evalúan el material presentado por uno de los supervisados en un contexto grupal, en el que los supervisados a quienes en ese momento no toca mostrar su trabajo se benefician a través de las observaciones que se le hacen a su

compañero, aprendiendo también de los aciertos y errores de todos los demás. La modalidad grupal requiere un abordaje especial ya que algunos supervisados pueden sentirse en competencia o avergonzados de presentar su material frente a sus pares, y esto puede influir tanto en la honestidad con que mencionen la realidad de lo ocurrido en la sesión, en las formas escritas de presentar el material o generar muchas resistencias en las modalidades en que se evalúan grabaciones o videos.

Se puede presentar el material de cualquiera de las maneras mencionadas en el apartado anterior en forma individual, sin embargo no se recomienda en la supervisión grupal hacer sesiones presenciales dado que es muy perturbador para los pacientes, aunque lo he visto llevado a cabo con éxito bajo la conducción de supervisores expertos en algunos cursos de especialización.

10. ESTRUCTURA DE UNA SESIÓN DE SUPERVISIÓN

(Modificado De Hildy Getz)¹²

1. Presentación de un resumen de la historia que de información acerca del paciente y de su problema y de los intentos previos de solucionarlos si es la primera vez que el supervisor conoce del caso, o una actualización de la evolución del mismo si este ha sido tratado con anterioridad.
2. Evaluación de las metas y expectativas del paciente y del terapeuta.
3. Evaluación de las reacciones del supervisado hacia su paciente y hacia el proceso psicoterapéutico.
4. Elección del modelo de supervisión (deciden conjuntamente el supervisado y el supervisor).
5. Evaluación del progreso del proceso de psicoterapia y de las destrezas del supervisado.

¹² Getz, H.G.: Assessment of Clinical Supervision Competences, Journal of Counseling & Development; Fall 1999, Vol 77 Issue 4, 491-497.

6. Trabajo del material del proceso psicoterapéutico aportado por el supervisado (notas, transcripciones, grabaciones de voz o video) dramatizaciones, o trabajo en cámara de Gesell o tiempo de sesión con supervisión presencial.
7. Comentarios del supervisor, sugerencias de lecturas.
8. Redefinición de las metas en relación al proceso terapéutico supervisado y en relación a la metodología de supervisión.

11. SUPERVISIÓN Y PSICOTERAPIA: UN COMPLEMENTO DOCENTE

Este es un aspecto polémico sobre el que las opiniones se encuentran ampliamente divididas. Por un lado se encuentran algunos representantes de algunas corrientes del área conductual que postulan que la psicoterapia solo es necesaria en aquellos que presentan síntomas de alguna patología, de manera que los psicoterapeutas que no tengan ningún síntoma patológico identificable podrán muy bien prescindir de ella. En el extremo opuesto están los integrantes de algunos modelos del área dinámica analítica partidarios de que el aspirante a analista se someta a un análisis didáctico durante varios años varias horas a la semana.

Pensamos que la psicoterapia individual es una parte fundamental en la formación del psicoterapeuta Gestáltico. Asumimos con seriedad que la Gestalt es mucho más que un modelo psicoterapéutico, entre otras cosas es también un modo de vida, y uno en el que la experiencia se constituye como la principal vía de aprendizaje. De esta manera la psicoterapia en el candidato a psicoterapeuta cumple tres funciones muy importantes. Le protege de las influencias perturbadoras que pueden ejercer sobre el sus pacientes, protege a sus pacientes de la influencia perturbadora que sobre ellos puede ejercer el psicoterapeuta ya sea con sus propias gestalten inconclusas como con las de otros pacientes y también le sirve como experiencia de lo que es un proceso de psicoterapia y de la sensación de vulnerabilidad que experimenta el paciente. En relación al primer aspecto me gusta recordar las palabras de Jay Haley¹³:

¹³ Haley, J.(1996/1997): Aprender y Enseñar Terapia, Amorrortu editores, Buenos Aires.

“En vez de evitar las ideas perturbadoras y los individuos perturbados, como lo hace la mayoría de la gente, los terapeutas los buscan a diario. Esta clase de trabajo acarrea consecuencias personales: como dijo una vez Gregory Bateson, la sonda que introducimos en seres humanos siempre tiene un extremo opuesto que se introduce en nosotros”

Sin embargo también Haley es claro al advertir que no existe aun una prueba experimental seria que demuestre que la psicoterapia didáctica influya en el éxito que el terapeuta alcanza con sus pacientes, aunque si hay numerosos reportes y testimonios hechos por los mismos terapeutas en formación en que señalan que la psicoterapia individual les ha ayudado en trabajo profesional.

Existe una consideración que pensamos que debe ser hecha en relación a la psicoterapia didáctica en función de resolver algunas de las dificultades con las que se enfrenta. Una característica particular de la psicoterapia didáctica es que se trata de un proceso al que la persona se somete en una forma no completamente voluntaria. Si bien es su decisión la que lo lleva a buscarla, no podemos ignorar que esta es un requisito para alcanzar un fin que anhela o necesita realizar. Una forma de minimizar esta dificultad es permitirle entera libertad al supervisado para seleccionar a su terapeuta y abstenemos de hacer ninguna recomendación, a menos que el supervisado la solicite en forma expresa, dejando que el haga su indagación y selección de la manera mas libre posible, la única exigencia debe ser que el terapeuta sea alguien formado en el modelo y practicante de la psicoterapia Gestalt. Igual recomendación pensamos que ha de ser hecha a las personas que aspiren formarse en otras corrientes, ser atendido en la misma modalidad psicoterapéutica en la que se esta entrenando es una útil experiencia para el formando que redunde en la excelencia de su formación.

12. LOS ELEMENTOS DISTINTIVOS DE LA SUPERVISIÓN GESTÁLTICA

Como supervisores queremos estar seguros de transmitir al supervisado los valores relacionados con la práctica de la terapia Gestalt tales como la congruencia, espontaneidad, autenticidad y creatividad. De igual manera buscamos que su trabajo refleje los fundamentos sobre los que se apoya la psicoterapia Gestalt el método fenomenológico, la teoría del campo, la teoría paradójica del cambio, etc.

En palabras de Gary Yontef

La Psicoterapia Gestalt y la supervisión de la Psicoterapia Gestalt usan el enfoque fenomenológico y la experimentación para clarificar la experiencia exacta del supervisor, el supervisado y los pacientes. Los supervisados son ayudados a dejar de lado (entre paréntesis) las inferencias, asunciones, interpretaciones, creencias teóricas y así permitir que puedan ser impactados por lo obvio (lo “dado”)¹⁴.

Los siguientes son los más importantes elementos que diferencian la supervisión Gestáltica de cualquier otro modelo de supervisión

12.a. El Modelo Gestáltico de Aprendizaje

John B. Harris¹⁵ del Centro Gestáltico de Manchester en Inglaterra ha hecho un interesante planteamiento acerca de cómo los conceptos implícitos en el pensamiento y la psicoterapia Gestáltica configuran una compleja y completa teoría del aprendizaje.

Tal como plantea Harris la visión de la psicoterapia Gestalt rompe con el esquema dicotómico platónico-aristotélico o racionalista-empírico. Platón tenía una concepción racionalista del aprendizaje, planteaba que el conocimiento no era aprehendido por los sentidos sino por el intelecto, mientras que Aristóteles aseguraba que el conocimiento era incorporado luego de ser evidenciado por los sentidos, esta segunda concepción es la que ha dado lugar a los modelos docentes que imperan en la actualidad en la mayoría de los contextos en el mundo occidental.

Los integrantes de la psicología de la Gestalt se opusieron a esta visión empírica planteada por el movimiento conductista en que el sujeto que aprende se convierte en un incorporador pasivo del conocimiento. Posteriormente Perls Hefferline y Goodman¹⁶ plantean un enfoque que se adelanta a los postulados realizados por el movimiento constructivista contemporáneo. Para ellos el aprendizaje es el producto de la experiencia

¹⁴ Yontef, G.: Supervision From a Gestalt Therapy Perspective, en Watkins, C. E. Handbook of Psychotherapy Supervision, John Wiley & sons, Inc. NY.

¹⁵ Harris, J.: A Gestalt Approach to Learning and Training, British Gestalt Journal vol 8, No. 2 (1999)

¹⁶ Perls, F.S., Hefferline, R.F., Goodman, P.: Gestalt Therapy, Excitement and Growth in the Human Personality, Dell Publishing CO., INC New York, 1951.

que el sujeto tiene del campo en el límite de contacto, una experiencia en que el sujeto es un participante activo, no meramente reactivo, una experiencia en que él construye su conocimiento juntamente con los elementos integrantes del entorno.

La docencia y la supervisión Gestáltica tienen que ser congruentes con este modelo de pensamiento.

12.b. Holismo:

El aprendizaje en la visión gestáltica es holista por definición. Para aprender alguna cosa utilizamos todo nuestro organismo en forma total e integrada. Hacemos uso de los sentidos con los que exploramos el campo, de nuestra capacidad cognitiva con la que evaluamos, clasificamos y organizamos la información incorporada, de nuestras emociones y sentimientos que nos permiten valorar, clasificar y jerarquizar el conocimiento y de nuestra volición, motricidad o capacidad de actuar con la que nos acercamos a los hechos, movilizamos energía y facilitamos el hacer contacto o retirarnos. El aprendizaje nos involucra orgánicamente. La valoración que hacemos desde una filosofía gestáltica del “como” mas que del “porque” de las cosas y del “hablar con” mas que “hablar de” hace también que demos mas importancia a “saber que hacer” en el acto psicoterapéutico que al académico “saber acerca de”. La mayor parte de las cosas que hacemos como terapeutas no puede ser explicada fácilmente con palabras, se requiere la experiencia orgánicamente integrada para comprenderlo.

12.c. El límite de Contacto entre el Self y el Entorno

El campo es una totalidad compleja que esta formada por múltiples fuerzas que interactúan en el aquí y ahora y que evolucionan a través del tiempo. En la perspectiva de la teoría del campo todo fenómeno o suceso incluyendo el mismo self de cada persona es entendido como un proceso en evolución permanente más que como una estructura estática. El campo esta integrado por el organismo (la persona) y su entorno (el ambiente).

En el límite entre el entorno y el self se lleva a cabo una función de gran importancia “el contacto”. El contacto es un acontecimiento holístico, a la vez

cognitivo, emocional y volitivo en que el self interactúa creativamente con el espacio vital. En la Psicoterapia Gestalt el organismo y el ambiente son vistos como una diferenciación del campo organismo/ambiente y el contacto entre ambos es considerado la realidad simple y primaria.¹⁷

El terapeuta y el supervisor gestáltico hacen contacto con sus paciente o con sus supervisados a través de un dialogo fenomenológico existencial. No se busca mantener una aproximación impersonal, o propiciar una neurosis de transferencia, sino crear una experiencia o una serie de ellas a través de las cuales se produzca un complejo fenómeno de transformación, maduración y crecimiento que involucre a todas las partes del proceso.

Todo aprendizaje como fenómeno de incorporación de experiencia e información que es, ocurre en el límite de contacto entre el self y el entorno, entre el sujeto y su espacio vital. En este límite sucede un intercambio entre el self y el ambiente que transforma a ambos elementos y la forma en que estos se vinculan. El límite entre el self y el entorno se desplaza para incorporar al self algo que antes no se encontraba en el. Sin embargo no se trata de una mera transferencia pasiva ya que el aprendizaje como proceso requiere de la participación activa y responsable del individuo, una incorporación pasiva del entorno en el individuo es un introyecto, no podríamos hablar en ese caso de aprendizaje sino de entrenamiento en el mismo sentido en que se entrena a un perro a dar la pata.

El individuo interactúa con el entorno en un proceso que es una serie de movimientos de contactar y retirarse en el que transforma su ambiente y es transformado por este. Esta transformación se hace a través del mencionado intercambio que puede ser de energía, materia (en un sentido amplio que va desde el acto de alimentarse o satisfacer una necesidad afectiva) o de información. El organismo trata de ajustarse al medio en un proceso que se conoce como “ajuste creativo”. Este es una suerte de autorregulación en que el organismo intenta satisfacer sus necesidades por medio de esta interacción con el entorno, la necesidad de saber en el caso que nos ocupa. El aprendizaje también se lleva a cabo en el límite entre el self del supervisado y

¹⁷ Perls, F.S., Hefferline, R.F., Goodman, P.: Gestalt Therapy, Excitement and Growth in the Human Personality, Dell Publishing CO., INC New York, 1951

el entorno del que el supervisor forma parte. O dicho en las palabras de Perls, Hefferline y Goodman

El resultado del verdadero contacto y la asimilación nunca es solamente una reorganización de los viejos elementos sino la creación de una configuración fresca que contiene aspectos de la vieja personalidad y materiales nuevos del entorno¹⁸.

El ajuste creativo es un proceso en que las emociones tienen un papel fundamental y esto no ha de ser olvidado en el proceso de la supervisión. La persona que se somete a una supervisión lo hace guiada por una motivación: aprender o mejorar sus destrezas en la labor de la psicoterapia, sin embargo, independientemente de cuan motivada se encuentre, el aprendizaje implica una transformación de un estado conocido, que ha de ser destruido para dar paso a uno que no lo es. Este proceso genera ansiedad y cierto nivel de sufrimiento.

El gran organizador de la experiencia es el self, este estructura, conecta e integra los elementos nuevos a los antiguos transformándose en el proceso.

Si el proceso de supervisión es un proceso de contacto genuino entre el supervisor y el supervisado sirve entonces como modelo para que el supervisado establezca un contacto similar con sus pacientes. Si el contacto con el paciente es genuino este será visto como persona en proceso de transformación mas que como un “caso” o un diagnostico y la actitud ante él será de respeto. El terapeuta puede irrespetar al paciente de muy diversas maneras desde el trato condescendiente y sobre protector que menosprecia la capacidad de este para autorregularse hasta la prepotencia y la culpabilización por no mejorar de acuerdo a las expectativas del terapeuta.

12.d. Figura y Fondo

El supervisado, la persona que aprende a través del proceso de diferenciar una figura del resto del campo o fondo imprime su presencia al proceso de aprendizaje. El

¹⁸ Perls, F.S., Hefferline, R.F., Goodman, P.: Gestalt Therapy, Excitement and Growth in the Human Personality, Dell Publishing CO., INC. New York, 1951

contacta con sus necesidades, sus aspiraciones y las transforma en la excitación que las diferencia del fondo volviéndola figura. El aprendizaje, como bien señalara Harris¹⁹ implica una capacidad de entender el campo, de comprender su estructura, las leyes que lo rigen y de ser capaz de organizarlo en una experiencia adecuada a nuestras necesidades.

En el proceso de supervisión tanto el supervisor como sus supervisados serán testigos del surgimiento en ellos de diversas necesidades y tendrán la responsabilidad de darse cuenta de ellas y de actuar para lograr su satisfacción. El supervisor tiene que estar atento para poder diferenciar sus necesidades de las de sus supervisados, y para discriminar cuales de estas son congruentes y cuales no con los objetivos establecidos del proceso de supervisión. En ocasiones el supervisado puede sentir la necesidad de ser admirado por el supervisor lo que puede llevarlo a ocultar sus errores o a centrar su energía en lograr esto más que en aprender de su experiencia, en la que los errores juegan un papel muy importante. De igual manera el supervisor puede sentir la necesidad de ser considerado sabio o de proteger a su supervisado o a los pacientes de este. El surgimiento de estas necesidades que son incongruentes con el proceso de supervisión tiene que ser detectado para poder ser llevadas a las respectivas psicoterapias personales y que no desvíen la intención del proceso de supervisión.

12.e. La Experiencia Como Vía de aprendizaje

El aprendizaje de una destreza o de un conocimiento depende de quien aprende, no es posible obligar a alguien a aprender en contra de su voluntad. El supervisado ha de tomar una parte fundamental en su propia formación, el supervisor solo puede facilitar su proceso de aprendizaje y en la medida en que el supervisado lo permita. Además el supervisor ha de tener la experiencia de guiar al supervisado para estructurar juntos un ambiente adecuado para que el proceso se desarrolle.

La curiosidad es una característica natural del ser humano, esta junto con una capacidad de obtener placer por lo que se aprende llevan a las personas a tratar de saber mas del área que les interesa sea esta la psicoterapia o el football. Aprendemos a través

¹⁹ Harris, J.: A Gestalt Approach to Learning and Training, British Gestalt Journal vol 8, No. 2 (1999)

de la experiencia desde el nacimiento hasta el final de nuestra vida, quizás nuestra característica más fundamental no sea ser racionales, sino poseer una extraordinaria capacidad de aprender permanentemente.

El aprendizaje depende de la motivación y del interés del que aprende. Tanto la motivación como el interés del supervisado obedecen a ciertas necesidades, estas necesidades son Gestalts que han de ser completadas para ser satisfechas.

Ya he mencionado que no aprendemos Psicoterapia Gestalt entendiendo sino viviendo. Por eso el proceso de supervisión ha de tener un papel central en la formación del psicoterapeuta gestáltico. Las características del proceso de supervisión tienen que facilitar que el que aprende experimente el modo gestáltico de interrelacionarse con su supervisor, y que se sienta estimulado a intentar con sus pacientes la relación, el modelo de comunicación y las estrategias propias de este tipo de psicoterapia. El estilo descriptivo, acrítico, no interpretativo, comprometido, con presencia, propiciador del contacto y de la responsabilidad debe caracterizar el encuentro en la supervisión.

12.f. La Supervisión como una Experiencia Fenomenológica

Del método fenomenológico se desprende que no existe una verdad objetiva, sino ínter-subjetiva basada en la experiencia y validada por el consenso social, a la manera en que la entienden los constructivistas. A mis alumnos suelo decirles que vamos a hablar de las verdades actuales, aquellas que serán las mentiras de mañana. Verdades que además no son completamente compartidas por muchas personas que entienden la psicoterapia bajo otras perspectivas no menos validas, ni menos efectivas que la nuestra.

Desde un punto de vista fenomenológico la supervisión no tiene la intención de que el supervisado aprenda lo que sabe el supervisor, se trata de facilitar que el supervisado desarrolle un estilo propio y eficaz, congruente con la metodología Gestáltica. Ambos integrantes del proceso exploran posibilidades, e intentan entender tanto lo sucedido en la relación terapéutica del supervisado con sus pacientes, como lo que ocurre en la supervisión misma y han de aprender de ello. Los elementos claves son experimentar, entender sin explicar, ayudar al otro a construir su comprensión de sus

dificultades, de su manera de vivir y de cómo estructura su realidad y propiciar que este adquiriera los recursos o la destreza en su uso para resolver sus dificultades.

12.g. La Relación Dialógica:

Existe una forma particular de contacto que en psicoterapia Gestalt se conoce como *dialogo existencial*. Es en esta forma de contacto en la que se basa la relación terapéutica dentro de nuestro modelo de psicoterapia. En forma sintética diré que la relación dialógica ha de tener tres características particulares²⁰: 1. *la inclusión*. Consiste en situarse empáticamente en la experiencia del paciente o del supervisado, evitando en todo momento los juicios, o las interpretaciones, manteniendo la propia identidad y autonomía y ejerciendo la función descriptiva de la propia experiencia y de lo que se experimenta en presencia del otro que es característica del método fenomenológico. 2. *la presencia*. El terapeuta gestáltico no pretende ser neutral, sabe que la imparcialidad o neutralidad terapéutica no es posible y por lo tanto utiliza su propia subjetividad en forma terapéutica. Se entrega al paciente y le proporciona en forma juiciosa, madura y con discernimiento sus impresiones, sentimientos y pensamientos y hasta sus experiencias personales siempre y cuando tenga evidencias de que esto puede ser beneficioso para el desarrollo del paciente y, siempre, bajo las estrategias del modelo de intervención fenomenológico de la terapia Gestalt. Al ofrecer su experiencia acerca de lo que ocurre en la sesión y en la vida del paciente le anima a confiar en su propia experiencia para generar su darse cuenta. 3. *la convicción en la efectividad del dialogo*. No solo consiste en hablar con el paciente o con el supervisado, el dialogo existencial es un encuentro, un contacto emocional con intención terapéutica en que el terapeuta o el supervisor respeta la dirección e individualidad de sus pacientes o supervisados, observa, muestra su experiencia fenomenológica con respeto, sin intención de manipular ni de controlar los resultados del proceso.

13. LA RELACIÓN SUPERVISADO-SUPERVISOR

13.a. Que Hace un Supervisor

El supervisor debe encontrar el balance apropiado entre ser un guía y un acompañante de su supervisado en el proceso de formación. Ya vimos en el apartado

²⁰ Yontef G. (1995): Proceso y Dialogo en Psicoterapia Gestáltica, Editorial Cuatro Vientos, Santiago de Chile.

sobre la experiencia como vía de aprendizaje como el proceso de aprender requiere la responsabilidad del supervisado, es este el que tiene las necesidades específicas y quien ha de tomar el control de muchos aspectos del proceso.

Pero no hemos de olvidar que el aprendizaje ocurre en el límite de contacto entre su self y el entorno del que el supervisor forma parte. El aprendizaje se debe al vínculo entre el self y el ambiente. En el campo existe un conocimiento preexistente producto de una dinámica sociocultural que le precede que ha de ser incorporado a través de la experiencia en un proceso de ajuste creativo. La supervisión implica en si misma esta relación entre el self del supervisado y el self del supervisor.

El supervisor anima a su supervisado a explorar. Un buen supervisor debe poder recorrer con comodidad toda la gama que va desde ser directivo y estructurado, dirigir, guiar y presionar hasta permitirle al supervisado hacerse cargo del proceso de supervisión y del terapéutico. Como decía Lore Perls:

*Un buen instructor ofrece tanta dirección como es necesaria, y tan poca como le es posible.*²¹

El supervisor ha de tener un amplio repertorio de estilos docentes y de supervisión, que vayan desde una actitud académica y didáctica hasta la de libertad experimental. Esto debido a que ha de adaptarse a las necesidades y del estudiante a quien supervisa más que esperar que los supervisados se adapten a su único estilo. Un supervisor que no es capaz de hacer esto sería una persona con una pobre sensibilidad al campo, incapaz de adaptarse a sus aspectos siempre cambiantes.

El supervisor ha de enfrentarse a los bloqueos que presenta el supervisado y que son producto de sus experiencias docentes previas. Experiencias en que fue descalificado o ridiculizado por no saber o por saber mal. Esto genera miedo a equivocarse, vergüenza de ser visto en acción, sentimientos de culpa por no saber suficiente y hasta rabia de quedar expuesto ante su supervisor como alguien menos sabio e impresionante de lo que él quisiera ser. Por otra parte esta el temor natural al

²¹ Harris, J.: A Gestalt Approach to Learning and Training, British Gestalt Journal vol 8, No. 2 (1999)

cambio a la destrucción de la antigua Gestalt, a la descomposición del self que ha de transformarse en otro con el conocimiento incorporado, este proceso genera una intensa ansiedad. El supervisor ha de tener el entrenamiento necesario para actuar frente a estos bloqueos. La diferencia entre estos bloqueos o auto interrupciones y las que ocurren en el proceso psicoterapéutico es otra de las razones por las que no basta ser un buen psicoterapeuta para ser un buen supervisor.

El supervisor Gestáltico anima a sus supervisados a disentir, a desafiar los métodos de hacer psicoterapia y hasta los métodos de supervisión.

Paco Peñarrubia plantea la importancia de “la presencia” del supervisor²², con ello se refiere a una presencia interesada y autentica en el proceso de la supervisión. La ausencia puede ir desde el desinterés o apatía en relación al proceso de aprendizaje de su supervisado, hasta el acto de evadirse del proceso escondiéndose detrás de un rol de experto o de una disertación técnica, en la que deslumbrar a su supervisado con su conocimiento se hace más importante que ayudar a su formación. Un buen supervisor proporciona una relación de confianza y reconocimiento en los asuntos personales del supervisado y en los asuntos que afectan el tratamiento de los pacientes²³

El supervisado necesita, además integrar su trabajo a otros dominios de su vida tales como familia, religión y comunidad. Este proceso de integración ha de ser parte de la supervisión, al igual que lo concerniente al establecimiento y cobro de honorarios y a la formación de una conciencia ética.

13.b. No es suficiente ser un experimentado psicoterapeuta.

Muy pocos de los docentes que hacen supervisión han sido entrenados para hacer ese trabajo. La mayoría de ellos actúan bajo el influjo del sentido común o de la lógica, otros reproducen los métodos que con ellos han utilizado sus supervisores, los que han logrado captar, entender, o al menos los que más les han impactado.

²² Peñarrubia, F.: La Supervisión Gestáltica, Material Didáctico de la Escuela Madrileña de Gestalt (1994).

²³ Shanfield,S.B, Hetherley, V.V., Matthews, K.L.: Excellent Supervision, The Residents’ Perspective, J Psychother Prac Res 10:23-27, January 2001.

La falta de preparación docente en esta área específica de la enseñanza hace que aquellos que se desempeñan como supervisores no posean la metodología adecuada para enfrentar de forma creativa su parte en el proceso de supervisión. La mayoría de las veces una persona llega a ser supervisor de otras a través de incrementar su experiencia como psicoterapeuta, los riesgos que esto conlleva ya han sido expuestos anteriormente.

La psicoterapia y la supervisión son dos procesos esencialmente diferentes, el primero es uno en que se procura la mejoría de un malestar o de una dificultad que una persona tiene para realizar algo, es una situación terapéutica, en que se persigue el crecimiento personal o algún tipo de “cura”. El segundo es una situación docente donde se procura el aprendizaje y el dominio de una serie de herramientas y estrategias para lograr los objetivos de la anterior. Naturalmente en la supervisión también hay un crecimiento personal pero de una naturaleza muy diferente.

Pensamos que además de las destrezas que ha de tener todo buen terapeuta, un supervisor ha de tener ciertas características específicas que le permitan manejar adecuadamente el tipo de procesos que va a facilitar.

13.c. Las Destrezas del Supervisor

Un supervisor eficiente ha de tener la capacidad de llevar a cabo las tareas implícitas en las siguientes siete áreas (Modificado de Hildy Getz)²⁴

1. Manejo de distintos modelos de supervisión

- Directivo: Toma el control del proceso de supervisión y de lo que el supervisado necesita aprender, crea un programa y lo dirige en la adquisición de las destrezas.

- Centrado en el supervisado: El supervisado decide cuales destrezas necesita adquirir o reforzar y el método de supervisión que prefiere para alcanzarlas.

²⁴ Getz, H.G.: Assessment of Clinical Supervision Competences, Journal of Counseling & Development; Fall 1999, Vol 77 Issue 4, 491-497.

- Académico: Explica la utilización de las distintas técnicas y su valor en las distintas situaciones terapéuticas.
- Pragmático: Crea situaciones en que el supervisado aprende el manejo de distintas destrezas
- Participativo: Deja que el supervisado intervenga y elabore experimentos para reforzar o adquirir sus destrezas terapéuticas.
- Psicoterapéutico: hace señalamientos o indicaciones psicoterapéuticas sobre las debilidades que impiden al supervisado detectar o abordar distintas situaciones durante su trabajo terapéutico y lo invita a llevarlas a su proceso de psicoterapia didáctica.

2. Desarrollo de una actitud terapéutica.

- Favorece la creación de una actitud ética, autónoma y confiable.
- Estimula la capacidad creativa y el desarrollo de experimentos.
- Se asegura de crear una actitud coherente con el modelo terapéutico gestáltico.
- Refuerza la seguridad y confianza en el desempeño del supervisado como psicoterapeuta.
- Promueve la formación de la atención en los tres focos de la psicoterapia, los tres ojos del terapeuta (o cuatro en el caso de los grupos): la atención en el paciente, en la dinámica del grupo (si fuese el caso), en su propia reacción emocional ante el paciente y en el proceso mismo.
- Estimula la presencia y el contacto genuino del supervisado con su paciente.

- Alienta la creación del estilo personal del supervisado.

3. Dominio de distintas técnicas y métodos de supervisión

- Dramatización: el supervisor dramatiza una situación clínica y el supervisado la dirige o el supervisado dramatiza una sesión típica actuando el papel de su paciente.
- El uso de la silla vacía.
- Asignación de tareas para realizar durante las sesiones de psicoterapia y facilitación de bibliografía relacionada con las destrezas que han de ser adquiridas por el supervisado.
- Sugerencia y evaluación de distintos tipos de intervención terapéutica o de distintas respuestas ante una situación específica.
- El uso de metáforas e historias.
- El trabajo con el paciente en la sesión de supervisión.
- El trabajo con énfasis en la relación terapéutica o con el proceso interpersonal del supervisado en caso de dificultades en la relación paciente-terapeuta.

4. El cuidado de la relación de supervisión

- Respetar y estimular la disensión.
- Adoptar una actitud de respeto hacia el supervisado y su proceso de aprendizaje.
- Alentar el riesgo y la creatividad sin castigar los errores.

5. Informar al supervisado sobre los aspectos éticos y legales relacionados con el ejercicio de la profesión.
6. Evaluar en forma ilustrativa y fiable el desarrollo de las destrezas psicoterapéuticas de su supervisado y alentarle que este evalúe los métodos y procedimientos utilizados en la supervisión así como las destrezas del supervisor.
7. Facilitar la retirada del supervisado refiriéndolo a un nuevo supervisor, si este lo solicita o cuando se haya cumplido el plazo previsto, no olvidar que se sugiere la supervisión por al menos tres supervisores diferentes durante el proceso de formación.

13.d. El Proceso de Supervisión Como Ajuste Creativo

Como mencioné anteriormente desde una perspectiva gestáltica toda experiencia humana se da como un intercambio entre el organismo y el ambiente en la frontera de contacto, ese intercambio constituye una especie de negociación en la que tanto el organismo (el self) como el entorno terminan siendo transformados. Es esa negociación lo que constituye *el ajuste creativo*. Las personas deben adaptarse al ambiente en el que viven y han de transformar ese ambiente para lograr la satisfacción de cada una de sus necesidades. El mantenimiento de la existencia y el crecimiento son procesos de intercambio en que parte del entorno es incorporada y asimilada, de igual manera ocurre con el aprendizaje y con la adquisición de cualquier destreza, incluida la de hacerse un competente terapeuta.

Así cuando un aspirante a la formación gestáltica se encuentra con el estilo particular de sus supervisores parte del entorno en que ellos se encuentran insertos es incorporada y otra parte rechazada. En un estado ideal de las cosas las partes incorporadas no lo son en forma pasiva como quien traga sin masticar sino que son elaboradas de acuerdo a las experiencias pasadas y actuales del supervisado, e incorporadas al self tras un proceso activo de discusión y argumentación con el supervisor, y de reflexión y asimilación emocional con sigo mismo. De esa manera se

produce el intercambio transformador con el campo que constituye o que conocemos como ajuste creativo.

13.e. La Elección del Supervisor

Nunca olvidemos que esta es una relación que en sus inicios es involuntaria, es decir que al supervisado se le exige un periodo de supervisión para poder alcanzar su certificación como psicoterapeuta. Es posible y deseable que el supervisado continúe de alguna manera su proceso de supervisión luego de cumplir sus requisitos académicos. Esto parece más probable si la relación previa con su supervisor se ha caracterizado por tener fuertes lazos emocionales y capacidad para lograr acuerdos. Cuando un fuerte lazo emocional que une a los supervisados con su supervisor los primeros tienden a percibir las cualidades del supervisor y su propios comportamiento en forma mas positiva y a sentirse mas cómodos en la supervisión (Ladany, Ellis y Friedlander)²⁵

Cuidamos mucho que nuestros supervisores posean las destrezas que mencionaos anteriormente, exigimos que nuestros supervisados conozcan la experiencia de trabajar al menos con tres supervisores diferentes a lo largo de su formación. Además les recomendamos que seleccionen supervisores con los que establezcan una adecuada empatía, ya que de lo contrario el proceso de supervisión corre el riesgo de desvirtuarse convirtiéndose en una especie de competencia en que se busca descalificar al otro. Tratamos también que nuestros alumnos comprendan que un aspirante capaz es aquel que puede aprender algo aun de los supervisores más incapaces, les explicamos cuales creemos que han de ser la características que tiene que tener un supervisor, para que puedan exigir una buena formación y luego les dejamos asumir su cuota de la responsabilidad de su formación.

13.f. El Supervisado

Pareciera existir cada vez más un consenso que apunta a considerar la psicoterapia como una profesión independiente, que no pertenece en exclusiva, a quienes por décadas se han considerado sus dueños a al menos sus representantes

²⁵ Ladany,N., Ellis, M.V., Friedlander, M.L.: The Supervisory Working Alliance, Trainee Self-Efficacy, and Satisfaction, Journal of Counseling & Development; Fall 1999, Vol 77, Issue 4, p447-456.

(psicólogos y psiquiatras). Hoy se hace evidente con gran fuerza que la psicoterapia es una profesión independiente cuya formación no puede ser absorbida por la formación clásica de la psicología y la psiquiatría en virtud de su enorme crecimiento y de la cantidad de variadas y complejas estrategias que comprende. En la larga experiencia que tenemos en el Instituto Venezolano de Gestalt (IVG) nos ha mostrado que en los cursos de formación los alumnos mas destacados por su capacidad de comprensión o por su empatía para abordar los problemas humanos y para manejar las distintas patologías de las personas con los métodos psicoterapéuticos, no son por lo general los psicólogos o los médicos psiquiatras. Por lo tanto no podemos menos que acordar con los planteado por las, recientemente formadas, sociedades de psicoterapeutas de Europa y de los distintos países de América Latina que proponen abrir la formación en este área a otros profesionales de distintos orígenes.

En general cuidamos que los aspirantes a la formación como psicoterapeutas gestálticos, que son quienes pueden optar a ser supervisados, tengan una formación universitaria, es decir una licenciatura de tercer nivel, ya que hemos podido constatar que son estos quienes poseen los mas adecuados hábitos de estudio y el estilo de pensamiento que les permite adquirir, en forma critica los conocimientos que se imparten en la formación. También exigimos que sean personas que amen y respeten a quienes tienen dificultades, que sean capaces de transmitir su experiencia, que estén dispuestos a explorarse a si mismos permitiéndose pasar por la experiencia de ser pacientes de una psicoterapia y, por ultimo, preferimos a aquellos que se manifiesten dispuestos a hacer de la psicoterapia su forma de vida.

13.g. El Paciente:

En muchos textos sobre el tema de la supervisión el paciente es una suerte de tercero excluido al que ni siquiera se menciona. Pensamos que él es en realidad el verdadero objetivo del proceso de supervisión, es el bienestar del paciente lo que se persigue cuando se supervisa a un psicoterapeuta en formación, no solo el bienestar del paciente cuyo caso se supervisa sino el de todos los pacientes que este profesional ha de ver en el futuro. El supervisor ha de tener bien en cuenta que para lograr eso ha de propiciar que el supervisado desarrolle una forma de hacer psicoterapia eficiente tanto en el aspecto académico y técnico como en el ético y humano. Para lograr este objetivo

ha de centrarse en el supervisado, en el proceso que comparten y en evento que se supervisa en ese instante, alejándose de la tentación de hacerse cargo del paciente cuya terapia se supervisa diciéndole al supervisado lo que tiene que hacer en vez de permitir que el asimile y desarrolle su conocimiento y sus métodos de intervenir.

La elección del paciente cuyo caso va a ser supervisado ha de hacerse en forma conjunta entre el supervisor y el supervisado. No tiene que tratarse solamente de situaciones terapéuticas complicadas o excepcionales, la supervisión ha de cubrir un amplio espectro de patologías, pacientes y relaciones que vayan desde las más simples, fáciles y manejables hasta aquellas de gran dificultad y complejidad.

14. LOS CENTROS O EJES DEL MODELO DE SUPERVISIÓN

Algunos supervisores sostienen que el punto focal de atención del proceso de supervisión debe ser exclusivamente el paciente y lo que sucede con el luego de cada intervención, no lo que ocurre en la vida interior del supervisado, unos sostienen que no es realmente muy importante lo que ocurre en la relación entre el supervisor y su supervisado siempre y cuando esta no tenga problemas graves. Otros opinan que lo mas importante en la supervisión es lo que el supervisado puede aprender de si mismo y de su manera de trabajar a través del análisis de la transferencia que este presenta con su paciente, y otros son del parecer de que puede aprenderse mucho mas a través de la relación con el supervisor ya que esta es una relación en la que se repiten las tendencias y dificultades del supervisado.

La supervisión a nuestro entender ha de partir de varios puntos centrales para expandirse de ellos hacia la integración de un modelo holista. Son estos los puntos que se muestran a continuación, los que configuran nuestro modelo de supervisión y de los que se desprenden los objetivos que perseguimos con el mismo.

1. El Proceso Psicoterapéutico.
 - a. La relación terapéutica.
 - i. Transferencia.
 - ii. Contratransferencia.

- iii. La personalidad del paciente y la del terapeuta.
 - b. Contenido de las sesiones y el proceso.
 - i. El uso de las técnicas Gestálticas.
 - ii. La creación de las intervenciones terapéuticas (uso de las técnicas y creación de experimentos).
 - iii. Las intervenciones y sus consecuencias.
 - iv. La conducción del proceso a través de las sesiones.
 - c. El Modelo Gestáltico de Psicoterapia.
 - i. La congruencia del proceso con el modelo Gestáltico.
 - ii. La integración de otros modelos.
2. El Proceso de Supervisión.
- a. El Vínculo de supervisión.
 - i. Transferencia.
 - ii. Contratransferencia.
 - iii. La personalidad del supervisor y del supervisado.
 - b. El Modelo Gestáltico de Supervisión.
 - i. La congruencia del proceso con el modelo Gestáltico.
 - c. La creación de un estilo personal y el estilo del supervisor.
3. El proceso personal del supervisado.
- a. Lo intra-psíquico.
 - i. El darse cuenta.
 - b. La psicoterapia personal.
 - c. La psicoterapia como modo de sustento del supervisado.
 - i. La consolidación de una consulta privada.

- ii. La práctica privada y la hospitalaria.
- iii. La pertenencia a asociaciones profesionales.
- iv. La consolidación de los principios éticos.
- v. La actualización y la educación continúa.

15. LA RUEDA DE RESNICK/STRUP²⁶:

Esta propuesta para orientar el proceso de supervisión toma en consideración una amplia gama de situaciones y aspectos de vital importancia en dicho proceso, tales como las personalidades del terapeuta supervisado y su paciente; las reacciones que se dan entre el paciente el terapeuta y el supervisor; las teorías del desarrollo, de la personalidad, del cambio, de la psicopatología, de la psicoterapia, que subyacen al modelo terapéutico y la forma en que el supervisado se relaciona con su profesión.

Los elementos con los que un proceso de supervisión Gestáltica ha de ser coherente son los que se describen en la rueda de supervisión propuesta por Rita Resnick y Liv Strup²⁷ los cuales serán expuestos a continuación. Como se verá estos no solamente no están en conflicto con los ejes planteados con anterioridad, sino que son perfectamente complementarios con ellos constituyendo en conjunto una extraordinaria orientación de que elementos han de contemplarse en el proceso de supervisión

15.a. Las teorías de la personalidad y del desarrollo:

La teoría de la personalidad en que se sustenta la Psicoterapia Gestalt ha sido estructurada con una marcada influencia de la teoría organísmica de la personalidad de Kurt Goldstein,²⁸ y las reflexiones de Fritz Perls y Paul Goodman²⁹. Está basada en el proceso de autorregulación organísmica, una serie de sucesos que ocurren en el límite de contacto entre el self del individuo y el ambiente que lo circunda. El proceso de autorregulación organísmica implica alcanzar un ajuste creativo entre el individuo y su

²⁶ Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

²⁷ Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

²⁸ Hall, C.S., Lindzey, G.: La Teoría Organísmica de la Personalidad, Editorial Paidós, Buenos Aires 1980.

²⁹ Perls, F.S., Hefferline, R.F., Goodman, P.: Gestalt Therapy, Excitement and Growth in the Human Personality, Dell Publishing CO., INC. New York, 1951

entrono a través de una serie de etapas que de verse interrumpidas generan un desequilibrio o patología.

Cuando surge una necesidad esta se hace figura, se destaca sobre el resto del campo, la persona evalúa el campo, moviliza su energía, entra en contacto con el ambiente y a través de este contacto o de sucesivos contactos da con la forma de hacer ajustes que le permitan satisfacer su necesidad. Las interrupciones en el ciclo de autorregulación orgánica ocurren por la utilización de mecanismos de resistencia (Introyección, proyección, retroflexión, deflexión y confluencia) que pueden o no ser patológicos dependiendo del contexto en que tienen lugar y de la duración y frecuencia con que se utilizan.

El supervisor debe cuidar que su supervisado oriente sus procesos sobre una base en que la comprensión de las dificultades de su paciente, y las intervenciones dirigidas a su resolución sean coherentes con las mencionadas teorías.

15.b. La teoría de la psicoterapia y La teoría del cambio:

El supervisor y el supervisado deben, lógicamente, compartir un marco de referencia teórico metodológico que les ayude a entender y explicar lo que encuentran en el trabajo clínico y que les hace posible desarrollar metodologías de intervención destinadas a resolver los problemas humanos y a evaluar los resultados de su aplicación.

El marco de referencia de la Psicoterapia Gestáltica lo constituyen: 1. en primer lugar su particular teoría del surgimiento de la patología por las interrupciones del ciclo de *autorregulación orgánica*. 2. *La teoría del campo* que plantea que todo es parte de un campo, una red intrincada de vínculos y organizaciones sociales, en que se encuentran inmersos los individuos, postula, además, la existencia de un límite que separa y une a los individuos con el ambiente y que es en este límite en que sucede la experiencia. En el proceso psicoterapéutico y en el de supervisión el foco es el campo fenoménico de la persona que es parte del campo total, al menos esa parte que es accesible a la conciencia, al “darse cuenta” de la persona, este campo influye en sus sentimientos, pensamientos, memorias, fantasías, metas, voliciones y acciones, así como

también en sus aspectos biológicos y su percepción socio-cultural. Todas las partes del campo total están interrelacionadas en una forma estrecha y en constante cambio y evolución. Para comprender a un organismo o individuo hay que comprenderlo en su espacio vital como parte integral del campo total. La clase social, la raza, el sexo, la edad, la nacionalidad, religión y factores económicos no han de ser pasados por alto 3. Luego *el método fenomenológico*, uno de los fundamentos y a la vez herramienta de acción de la Psicoterapia Gestalt, es un método de aproximación a la realidad que evita la interpretación ya que esta pertenece al campo fenoménico del terapeuta y no al del paciente, o, en el campo de la supervisión, al del supervisor y no al del supervisado. La psicoterapia Gestalt observa y describe la manera en que el paciente atribuye significados y organiza su realidad a través de sus experiencias en el campo, es a través de la observación y la descripción como el paciente realiza los “darse cuenta” de sus circunstancias y se hace dueño de su realidad, de su experiencia, de sus actos y de las consecuencias de estos. 4. *el dialogo existencial* es la forma de interacción que se da entre el paciente y el psicoterapeuta gestáltico, no es una interacción interpretativa ni directiva. Se establece a través del dialogo una interacción de compromiso entre dos realidades fenomenológicas la del paciente y la del terapeuta. El dialogo requiere *presencia*, es decir, la disponibilidad interesada del terapeuta; *inclinación*, o el intento del terapeuta de incorporar la experiencia del paciente y *disposición y compromiso para el dialogo* ya el psicoterapeuta va a entregarse a un proceso cuyo centro es una relación interpersonal en la que ha de evitarse el control, el consejo y la dirección y se trabaja con lo que emerge en el aquí y ahora de la situación.

En cuanto a la teoría del cambio, en Gestalt no ceñimos a lo que Arnold Beisser llamo *la teoría paradójica del cambio*^{30 31}. En palabras del propio Beisser

*“El cambio ocurre cuando uno es simplemente quien es mas que cuando se trata de ser quien no se es”*³²

Esta premisa es una de las bases del pensamiento gestáltico. Sobre la numerosa evidencia clínica de su certeza se edifican las técnicas de intervención que caracterizan

³⁰ Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

³¹ Beisser, A.: La Teoría Paradójica del Cambio, en Fagan, J., Shepherd, I.L.(1970): Teoría y Técnica dela Psicoterapia Gestáltica, Amorrortu editores, Buenos Aires,2003

³² Beisser, A.: La Teoría Paradójica del Cambio, en Fagan, J., Shepherd, I.L.(1970): Teoría y Técnica dela Psicoterapia Gestáltica, Amorrortu editores, Buenos Aires,2003

a este enfoque. Estas técnicas no están destinadas a forzar o a persuadir a nadie de que debe cambiar, sino a lograr el cambio a través de un proceso en que la persona conoce íntima y profundamente sus necesidades, sus recursos y sus limitaciones, se aceptan y movilizan sus energías para eliminar, con la asistencia del psicoterapeuta, los bloqueos o resistencias que les impiden ser como desean ser y hacer lo que deciden. El reconocimiento fenomenológico de su realidad le permite al paciente darse cuenta de cuales de sus actitudes, conductas y emociones aprendidas en otros momentos de su vida (allá y entonces) han dejado de ser eficaces, para ser la causa de una realidad displacentera aquí y ahora. El cambio no ocurre porque el terapeuta haga una interpretación que genere un insight, sino a través de dicho reconocimiento fenomenológico que propicia el *darse cuenta*, una toma de conciencia que involucra en forma simultánea las funciones cognitivas, emocionales, sensoriales y conductuales de la persona y que abre ante el paciente un amplia gama de opciones y alternativas.

15.c. El Funcionamiento De La Personalidad Del Paciente:

Tal como mencionan Resnick y Strup³³ en psicoterapia Gestalt el funcionamiento de la personalidad es sinónimo de funcionamiento caracterial. La concepción de carácter que tiene la Psicoterapia Gestalt esta muy fuertemente influida por los trabajos del psicoanalista austriaco Wilhelm Reich,³⁴ de quien Perls recibió una gran influencia. El carácter tiene dos grandes grupos de funciones por una parte se encarga de la organización de las percepciones y de la asignación de significado a la experiencia y por el otro establece los patrones habituales de comportamiento que nos permiten actuar ante la mayoría de las circunstancias sin emplear en ello grandes cantidades de atención. Las patologías del carácter están generalmente asociadas a comportamientos que fueron exitosos en alguna oportunidad pero que se han vuelto obsoletos y disfuncionales, y las personas se aferran a ellos rígidamente.

El supervisor animara a su supervisado para que esté atento a la manera en que sus pacientes construyen figuras, como interrumpen su fluir en el ciclo de autorregulación orgánica, como concluyen sus Gestalt, o no las concluyen y permanecen repitiéndolas en busca de resolver sus necesidades. En función de hacer lo mencionado

³³ Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

³⁴ Latner, J.(1992): The Theory of Gestalt Therapy. In Nevis, Edwin C., Ed: Gestalt Therapy Perspectives and Applications. Gestalt Institute of Cleveland (GIC), Press.

el supervisado ha de saber construir una historia clínica y un diagnóstico, ha de tener sólidas nociones de psicopatología y neurociencias enfocadas hacia la explicación gestáltica y un entrenamiento previo en la teoría y las técnicas de intervención propias de nuestro modelo.

15.d. El Funcionamiento De La Personalidad Del Terapeuta:

El funcionamiento de la personalidad del supervisado ha de ser también evaluado por el supervisor, cosa por demás inevitable ya que este último es también un psicoterapeuta, entre ambos explorarán los aspectos emocionales que surgen en el supervisado frente a su paciente y en particular aquellas emociones o reacciones que perjudiquen el proceso y que interfieran con la adecuada evolución del paciente, el supervisado ha de aprender a detectar estas reacciones y emociones en sí mismo con la guía de su supervisor. Sin embargo como ya se menciona en varias oportunidades en otras partes de este escrito el supervisor no ha de usurpar la función del psicoterapeuta de su supervisado y no debe caer en la tentación de asumir ambos roles. Si el supervisor detecta alguna irregularidad en el funcionamiento de la personalidad del supervisado debe sugerirle que mencione lo que se ha encontrado a su psicoterapeuta personal.

15.e. La Relación Paciente / Terapeuta:

Este es uno de los focos de atención donde un supervisor gestáltico hace más énfasis. El vínculo dialógico existencial entre el paciente y su terapeuta es la plataforma desde la que se estructura el cambio, el crecimiento y la construcción de una realidad más plena y feliz o al menos más funcional y satisfactoria. Los gestaltistas pensamos que la relación terapéutica ha de ser lo más horizontal posible y con ello queremos decir una en que ninguno de los integrantes posee más importancia que el otro, es un vínculo en que cualquier resultado ha de ser un alcance conjunto con un terapeuta que no dirige, ni aconseja, ni interpreta sino que asiste al paciente en su camino al descubrimiento, al darse cuenta que moviliza el cambio profundo y significativo. Una relación en que como dicen Resnick y Strup³⁵

³⁵ Resnick, R. F., Estrup, L.: Supervision: A Collaborative Endeavor, Gestalt Review 2000, Vol 4, 121-137

“El terapeuta es experto en teoría psicológica, en proceso, e intervención, mientras que el cliente es experto en su propia experiencia”

Y en realidad nadie sabe más que el paciente de su propio proceso y de la vivencia de su problema o patología y nadie sabe más que él de sus expectativas de mejoría y de su felicidad. Un supervisor gestáltico cuida que su supervisado no olvide eso, que respete la dirección y el ritmo de cada paciente; que aprenda a detectar y trabajar con los fenómenos transferenciales y contratransferenciales; que aprenda a estar presente y comprometido con el proceso; que no pierda de vista el campo en que esta insertado el paciente; que aprenda a generar y a mantener un encuentro respetuoso auténtico y empático; y que desarrolle las características fundamentales del perfil del psicoterapeuta gestáltico.

15.f. La Relación Supervisor / Supervisado:

Este vínculo ha de ser cuidado con el mismo esmero que el anterior. Es también una relación horizontal, es también un encuentro dialógico existencial entre dos personas que tienen una meta en común, una conexión didáctica y de reconocimiento de los campos fenomenológicos de ambos integrantes. Muchos de los aspectos formales de este vínculo han sido desarrollados en otras partes de este documento, sin embargo hay un aspecto que interesa resaltar, el supervisor puede evaluar con facilidad la relación de su supervisado con el paciente dado que él no es integrante de este vínculo, pero si lo es de la relación que nos ocupa, lo cual lo coloca en una situación poco ventajosa ya que debe cumplir la difícil función de evaluar su propio funcionamiento, su reacciones ante las emociones del supervisado y su propia contratransferencia. Esto no va a ser posible sin la ayuda del supervisado al que debe animar a dar su opinión sobre el proceso cuando lo considere pertinente y ha de estar dispuesto a acudir a un supervisor externo ante cualquier dificultad en la relación con su supervisado.

15.g. Teoría Clínica, Diagnostico y Tratamiento:

Gestalt es una psicoterapia del darse cuenta, del contacto existencial, de la teoría del campo y del método fenomenológico. Las patologías o dificultades son entendidas como alteraciones en el límite de contacto del self con el ambiente, como interrupciones

en el ciclo de autorregulación orgánica o como resistencias que impiden el contacto efectivo del individuo con su medio para dar satisfacción a sus necesidades. El abordaje de estas dificultades y patologías se hace a través de técnicas de intervención que están destinadas a suprimir aquellas acciones que evitan el contacto, a potenciar las que permiten sortear las resistencias y amplifican el darse cuenta y a generar la integración de las partes alienadas de la personalidad de vuelta al organismo total. Además de las técnicas ya clásicas de la psicoterapia Gestalt el psicoterapeuta tiene un amplio margen para la utilización racional y fundamentada de su creatividad.

15.h. Administración de la Profesión:

La labor del supervisor no se limita solamente a facilitar que su supervisado haga buen uso de sus herramientas psicoterapéuticas, debe propiciar la formación de un sentido ético en el abordaje de su profesión, insistir en que conozca y respete los códigos de ética que norman el ejercicio profesional. Debe orientarle si tiene deseos de participar en actividades gremiales. Y muy especialmente ha de asesorarle sobre lo concerniente al uso de la profesión como modo digno de ganarse la vida, es decir, lo relacionado con el establecimiento de una consulta profesional, el cobro de honorarios, aumentos en los costos de las consultas, etc.

16. LOS TRES COMPONENTES DE LA SUPERVISIÓN GESTÁLTICA SEGUN YONTEF:

Para Gary Yontef³⁶ el proceso de supervisión gestáltica tiene tres componentes claramente diferenciados cuya predominancia define el tipo de supervisión y las características de esta. Estos componentes son el administrativo, el educativo y el consultivo. 1. *El componente administrativo*. La psicoterapia Gestalt es congruente con sus planteamientos. La visión orientada en la teoría del campo hace que todo supervisor este dispuesto a sumir que es un agente de intercambio entre su supervisado y los sistemas legales, sociales, académicos y laborales y que entre sus funciones esta asistir al proceso de ajuste creativo que se realiza entre el supervisado y los sistemas socioculturales del ambiente que lo circunda. 2. *El componente educativo*. El supervisor

³⁶ Yontef, G.: Supervision From a Gestalt Therapy Perspective, en Watkins, C. E. Handbook of Psychotherapy Supervision, John Wiley & sons, Inc. NY.

enseña un conocimiento a su supervisado, tiene un plan y un inventario de cuanto el supervisado ha de saber y entender y busca que adquiriera esa experiencia o que se haga con ese saber en el marco de una metodología consistente con el modelo gestáltico. 3. *el componente consultivo*. Este componente esta orientado específicamente a facilitar el crecimiento del supervisado como profesional, a ayudarlo con los procesos particulares de sus pacientes, es el más centrado en la experiencia del proceso terapéutico. Para Yontef tiene tres tópicos dominantes que han de ser aprendidos: en primer lugar el psicoterapeuta ha de adquirir un conocimiento extenso acerca de el proceso de la psicoterapia, es decir la metodología por la que esta se lleva a cabo, particularmente del modelo gestáltico pero también de la psicoterapia en general. Luego un entendimiento sobre la estructura del carácter del paciente y lo que este requiere en el proceso terapéutico. Y por ultimo un conocimiento de si mismo, de los asuntos a los que es más propenso o susceptible y de generar contratransferencia y una adecuada capacidad de auto observación de sus emociones, pensamientos, reacciones y voliciones durante los procesos con sus pacientes y en la supervisión. Este componente consultivo busca que el supervisado aprenda a desarrollar una perspectiva de cada paciente basada en cuatro ejes fundamentales: la estructura del carácter, su historia social, las expectativas acerca del proceso de psicoterapia y las particularidades del tratamiento.

17. EL PERFIL DE PSICOTERAPEUTA GESTÁLTICO:

La finalidad del proceso de supervisión como parte integrante de la formación completa en la Psicoterapia Gestalt va dirigida a la obtención de un profesional con una particular y muy especial formación teórica, instrumental, ética y creativa.

Niksa Fernández³⁷, profesora de psicoterapia gestalt por mas de treinta años, miembro fundador del Instituto Venezolano de Gestalt y uno de los psicoterapeutas gestálticos de mas trayectoria en el país definió cual habría de ser el perfil básico que tendríamos que compartir los especialistas en esta forma de psicoterapia y lo defino como sigue:

El Terapeuta Gestáltico ha de:

³⁷ Fernández, Niksa: El Perfil de Terapeuta Gestáltico, Material Didáctico del Instituto Venezolano de Gestalt (IVG) Curso Avanzado. Caracas.

1. Creer en lo que hace, esto quiere decir que el terapeuta este identificado con lo que hace, que haya incorporado a su vida lo que propicia, es decir, tener congruencia, también creer en el ser humano.
2. Tener una dedicación verdadera, estar en constante progreso. Es importante la auto-motivación para el crecimiento y haber podido establecer metas personales para su logro.
3. Debe tener claro el significado de su trabajo. Considerar la seriedad de la psicoterapia, los valores que están implicados en el quehacer psicoterapéutico y considerar también, el efecto que su trabajo tiene en los demás.
4. Tener muy claro que su propia persona es la vía principal para llevar a cabo su vocación. Como el instrumento es su propia persona debe conocerse, saber cuales son sus recursos y cuales sus debilidades, esto implica que el terapeuta debe estar en constante revisión.
5. Tener presencia. La presencia considerada como la cualidad de estar en una situación en forma consciente y participativa, con la mayor profundidad posible. La presencia se lleva a cabo a través de la movilización de nuestro mundo interno (vivencia subjetiva) y externo (hacia la situación y/o la otra persona) La capacidad de accesibilidad y expresividad son dos aspectos principales de la presencia. La accesibilidad consiste en tener la intención de permitir que lo que suceda tenga efecto en el otro, implica una reducción de las defensas sociales usuales, implica una medida de confianza y vulnerabilidad. La expresividad surge del intento de permitirse ser conocido por el otro, poner al descubierto algunos contenidos de la subjetividad sin distorsión o disfraz. implica una medida de compromiso y esfuerzo. La presencia, la accesibilidad y la expresividad constituyen un continuum. Varían de acuerdo a la persona misma, a la situación y a la actitud de la otra persona. En síntesis, estar presente quiere decir estar en contacto con las emociones y sentimientos, poder reaccionar emocionalmente con comprensión y también poder separarse de su propia experiencia.

6. Ser afectuoso. En el sentido de respetar, confiar y valorar a las personas. Es importante que el terapeuta conozca con que tipo de personas se relaciona mejor y con cuales le es más difícil hacerlo.
7. Tener auto-conciencia. Conciencia de sus metas, valores, sentimientos conflictivos, conciencia de sus motivaciones como terapeuta.
8. Mostrar sentido del humor e ingeniosidad. La capacidad de ser creativo, tener frescura, no hacer una rutina de las técnicas ni dejarse atrapar por ellas. Saber reírse de si mismo y disfrutar de las situaciones de humor.
9. Tener deseos de modelar. Ser modelo en el sentido que esté dispuesto a hacer lo que le pide a los demás
10. Tener valor. Valor para admitir los errores e imperfecciones, valor en ser vulnerable. Actuar de acuerdo con sus creencias, tener contacto con sus emociones y poder identificarse con los demás, buscar dentro de sí.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	2
2. ¿QUE ES LA SUPERVISIÓN DIDÁCTICA?	3
3. ¿PARA QUE SE SUPERVISA?	4
3.a. <i>Objetivos De La Supervisión En La Formación Del Terapeuta Gestáltico</i>	4
4. EL PROCESO PARALELO	6
5. EL SUPERVISOR NO ES EL PSICOTERAPEUTA DEL PACIENTE	7
6. EL SUPERVISOR NO ES EL PSICOTERAPEUTA DEL SUPERVISADO	8
7. LAS INTERFERENCIAS DEL PROCESO DE SUPERVISIÓN	10
7.a. <i>La Vergüenza:</i>	10
7.b. <i>La Resistencia en el proceso de supervisión</i>	11
7.c. <i>Formas De Evitar La Resistencia</i>	12
8. FORMAS DE PRESENTAR EL MATERIAL PARA LA SUPERVISIÓN:	13
9. FORMAS SUPERVISIÓN:	16
10. ESTRUCTURA DE UNA SESIÓN DE SUPERVISIÓN	17
11. SUPERVISIÓN Y PSICOTERAPIA: UN COMPLEMENTO DOCENTE	18
12. LOS ELEMENTOS DISTINTIVOS DE LA SUPERVISIÓN GESTÁLTICA	19
12.a. <i>El Modelo Gestáltico de Aprendizaje</i>	20
12.b. <i>Holismo:</i>	21
12.c. <i>El limite de Contacto entre el Self y el Entorno</i>	21
12.d. <i>Figura y Fondo</i>	23
12.e. <i>La Experiencia Como Vía de aprendizaje</i>	24
12.f. <i>La Supervisión como una Experiencia Fenomenológica</i>	25
12.g. <i>La Relación Dialógica:</i>	26
13. LA RELACIÓN SUPERVISADO-SUPERVISOR	26
13.a. <i>Que Hace un Supervisor</i>	26
13.b. <i>No es suficiente ser un experimentado psicoterapeuta.</i>	28
13.c. <i>Las Destrezas del Supervisor</i>	29
13.d. <i>El Proceso de Supervisión Como Ajuste Creativo</i>	32
13.e. <i>La Elección del Supervisor</i>	33
13.f. <i>El Supervisado</i>	33
13.g. <i>El Paciente:</i>	34
14. LOS CENTROS O EJES DEL MODELO DE SUPERVISIÓN	35
15. LA RUEDA DE RESNICK/STRUP:	37
15.a. <i>Las teorías de la personalidad y del desarrollo:</i>	37
15.b. <i>La teoría de la psicoterapia y La teoría del cambio:</i>	38
15.c. <i>El Funcionamiento De La Personalidad Del Paciente:</i>	40
15.d. <i>El Funcionamiento De La Personalidad Del Terapeuta:</i>	41
15.e. <i>La Relación Paciente / Terapeuta:</i>	41
15.f. <i>La Relación Supervisor / Supervisado:</i>	42
15.g. <i>Teoría Clínica, Diagnostico y Tratamiento:</i>	42
15.h. <i>Administración de la Profesión:</i>	43
16. LOS TRES COMPONENTES DE LA SUPERVISIÓN GESTÁLTICA SEGUN YONTEF:	43
17. EL PERFIL DE PSICOTERAPEUTA GESTÁLTICO:	44